

JOSE LUIS GARCIA ROLDAN, *Cómo elaborar un proyecto de investigación*, Alicante, Universidad de Alicante, 2002

No se aclara en el título de *Cómo elaborar un proyecto de investigación*, pero el texto está dedicado a los investigadores en ciencias de la salud. Es cierto que las pautas generales de cualquier investigación científica -independientemente de la disciplina puesta en juego- se mantienen invariantes en algunos aspectos centrales. Pero también es cierto que existen especificidades propias de la medicina, cuya implementación exige manejar herramientas *ad hoc*. En este sentido, el libro ofrece pautas para presentación de protocolos, utilización de síntomas en la elaboración de hipótesis, o requerimientos clínicos para la construcción de datos. Si bien para García Roldán los datos no se construyen, los datos existen *per se*, son “objetivos”.

El autor es médico y especialista en investigación científica. Por lo tanto, los ejemplos de casos y de aplicaciones tecnológicas provienen del campo de la enfermedad, su prevención y/o superación. A partir de su experiencia, pone a disposición de estudiantes y colegas una importante batería de instrumentos indispensables para una búsqueda rigurosa de conocimiento. Aspira al máximo rigor y a la mínima posibilidad de error. Coherente con este intento, ilustra sus conceptualizaciones con abundantes ejemplos, ofrece gráficos y cuadros sinópticos, e ilustra todas y cada una de las etapas de un hipotético proceso de investigación.

El trabajo comienza con la definición de la pregunta a investigar. A partir de la delimitación del cuestionamiento, desarrolla la noción de “nacimiento de una idea” y su respectivo despliegue. Luego presenta la elaboración de un plan de trabajo. Analiza los recursos con los que dicho plan debe contar para su puesta a punto. Cuando esa etapa inicial se considera resuelta, recomienda plantear los objetivos generales y la línea de investigación. Propone luego formas para construir las hipótesis. Remarca el peso estadístico en la puesta a prueba de los supuestos iniciales, y destaca la creación de sentido a partir de la elaboración e interpretación de los datos. En el texto existen varios ítems que abordan diferentes problemáticas de la investigación relacionadas con el cálculo de probabilidades, con las características de la población a estudiar, y con la magnitud de las muestras. El periplo culmina con la evaluación de casos clínicos y la posibilidad de cumplimentar escritos académicos, a partir de las vicisitudes de la investigación y sus posteriores intentos de validación.

En el recorrido por los temas abordados, amerita detenerse en el capítulo dedicado a las variables que, entre otras, expresa las siguientes consideraciones,

La pregunta plantea una incertidumbre a la que se pretende contestar, describiendo un fenómeno de interés que supuestamente ocurre en una población. Para ello se han de definir fenómenos que sean susceptibles de ser observados, medidos y expresados en datos (*variables*). La variable es una característica de interés en un estudio que posee diferentes valores para diferentes sujetos y objetos y se refiere a cualquier cosa que sea medida o manipulada en el estudio. La secuencia real en la que se obtienen las variables es la siguiente: sujeto de la *muestra*, recolección de *datos*, precisión para la *medición* los datos recogidos, definición de *variables* a partir de los datos, determinación de los *fenómenos de interés* y, si es el caso, verificación de una *hipótesis*. Es decir, en el desarrollo de un proyecto de investigación desde los datos recogidos en los sujetos se construyen los valores de las variables y se describen los fenómenos de la población. (p.27)

Este fragmento del libro aquí comentado permite una primera impresión sobre la prolijidad con la que se desarrollan los diferentes temas, así como la fuerte impronta *realista* y *empirista* del

marco teórico que orienta el trabajo. El orden se advierte en la gradación sistemática de las problematizaciones. Y la influencia de la posición heredada en epistemología, en conceptos como “datos recogidos” y “verificación de hipótesis”. Desde posturas contemporáneas y críticas al realismo positivista (al que adhiere García Roldán), los datos se construyen y las hipótesis se ponen a prueba, sin pretender verificación. Pues se estaría suponiendo que existen medios para probar lo improbable: que en todos los casos similares a los estudiados (pasados, presentes y futuros) se habría comprobado que la contrastación empírica responde a la hipótesis científica que, según la concepción heredada, se considera de dimensión universal. Pero, obviamente, el autor de *Cómo elaborar un proyecto de investigación*, no acordaría con la tesis crítica. De todos modos su texto se puede considerar de consulta optativa para cualquier investigador y de consulta recomendable para el investigador en ciencias de la salud. Las indicaciones son pertinentes para orientar la presentación de escritos académicos de alcance internacional. Sin embargo, conviene recordar que incluso compartiendo una misma lengua (como es nuestro caso, respecto del autor español), es común que en diferentes países se desarrollen matices diferenciales en las exigencias académicas para la presentación de trabajos. En función de ello, si este manual se utiliza en la Argentina, conviene chequear la variación de requerimientos entre lo que espera una institución española y las expectativas de una institución argentina. Excepto esta advertencia de sentido común, considero que el trabajo de García Roldán arroja luz sobre la búsqueda rigurosa de conocimiento, clarificando algunos requisitos, reglas y conceptos del inconmensurable universo de la metodología de la investigación, por cierto que no es poco.

Esther Díaz